

## El equilibrio es una aguja partida

### Reseña

Pereyra Mariano (2013) *Cuero*. Salta: Alto yuyo editorial.

Empiezo por el final -el último poema es “Sobrevida”- sobrevivir, como deseo, como desafío, como demanda, como exigencia. El poeta sobreviviente forcejea con las luces y sombras de la ciudad que brota en el teatro de los colectivos, en el cortejo de los cerros, en el sudor del trabajo, en el polvo sublevado. Hay una mirada que interroga, un cuerpo que percibe la sed, el calor, el cansancio, unos pasos que atraviesan la ciudad a veces amenazante, en otras ocasiones amable, pero siempre dramática. Estas imágenes están anudadas por una poesía lúcida, precisa; palabras zigzagueantes que seleccionan postes, piedras, palomas, canchitas oscuras, encajes, flores, puñales para dar cuenta del mundo que late oculto en las rutinas de la vida. Si bien algunos lugares podrían reconocerse (como en “La Balca”) no es eso lo preponderante, el registro apunta a los límites de la vida y la muerte, el deseo, la palpitación del cuerpo, la soledad, los diminutos afectos. Se trata de una poesía franca, que fluye en el verso libre, las reminiscencias del soneto, las referencias a Bukowski, o la incrustación, como una perla, de un verso de Garcilaso. *Cuero* de Mariano Pereyra se constituye así como un poemario reflexivo, paciente, con el equilibrio incierto de una aguja partida.

Raquel Guzmán